



V. de las Heras

Vocación europea

Ramiro Gordejuela

Presidente de la Cooperativa de Armadores del Puerto de Vigo (ARVI)

Un sector así de fuerte, así de concienciado y así de responsable, en una sociedad cómplice y consciente de su dependencia de la pesca, tiene futuro

En unas circunstancias que invitan sin duda al pesimismo, termino el año emocionado ante las imágenes de miles de voluntarios en nuestras costas, de miles de pescadores que recogen fuel desde sus embarcaciones, de nuestros asociados que ponen sus barcos y su experiencia a disposición, sin dudarlos.

Un sector así de fuerte, así de concienciado y así de responsable, en una sociedad cómplice y consciente de su dependencia de la pesca, tiene futuro y es capaz de defender sus intereses.

Debemos trasladar ésto, que en Galicia es una evidencia, a Bruselas, donde la Comisión Europea sigue empeñada en sacrificar al sector pesquero para alimentar la cuota de conciencia ecológica que se espera de una Administración como la comunitaria. A pesar de que finalmente el comisario Fischler parece haber entrado en razón con respecto a la necesidad de que se mantengan las ayudas estructurales programadas, al menos durante dos años más, sigue habiendo aspectos que mantienen a la flota española en una situación de discriminación

con respecto a otras flotas comunitarias. España entró en Europa con un compromiso —reflejado en el Tratado de Adhesión, o sea, en la Ley— de que en 2003 se pondría fin a las limitaciones de acceso a los mares de la Comunidad. La ley debe cumplirse. ¿Qué credibilidad puede ofrecernos una Administración incapaz de cumplir con sus compromisos constitucionales?

La organización que represento tiene una convencida vocación europeísta. Creemos en Europa y apostamos por la Unión Europea. Consideramos que es el único marco viable para garantizar un futuro próspero y competitivo para el sector pesquero. El único marco viable para evitar que otras flotas, menos reguladas y, por lo tanto, menos respetuosas con el medio ambiente, inunden nuestros mercados de pescado. Por eso esperamos, como mínimo, que Europa cumpla. Que nos facilite un marco de igualdad en una actividad en la que España es el Estado Miembro más moderno, eficaz y competitivo. Cuando hablo de eficacia no me refiero a nuestra capacidad para capturar peces, sino a la posibilidad de hacerlo bajo criterios de

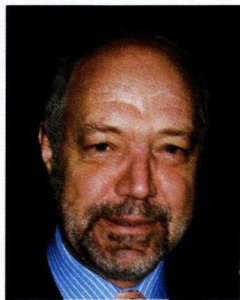
pesca responsable y de sostenibilidad. Ha llegado el momento de que se tengan en cuenta nuestras opiniones. El rigor con el que España ha cumplido con los Planes de Orientación Plurianual, nuestro compromiso de acabar con la pesca ilegal y nuestro respetuoso sometimiento a las reglas de las organizaciones regionales de pesquerías, deberían ser señales inequívocas de nuestra madurez. Por el contrario, la Comisión Europea sigue empeñada en atender exclusivamente a los criterios científicos para aplicar un enfoque de precaución que aplica a los pescadores lo que un jurista denominaría "una inversión en la carga de la prueba". Es decir, que son culpables mientras no se demuestre lo contrario.

No somos así. Y quien lo mantenga, miente. La precaución debe aplicarse a las poblaciones de peces, sin ninguna duda. Y también debe aplicarse a la industria pesquera, de la que, en una Comunidad como Galicia dependen una buena parte de los sectores de actividad económica. Ésa es la sostenibilidad que queremos, ésa es nuestra eficacia, y ésa es nuestra vocación europea. ⚓

La legalidad internacional está en mantillas

J. Manuel Liria Franch

Presidente de la Federación Española de Organizaciones Pesqueras (FEOPE)



Marcial García

Aunque puedan exceptuarse algunas modalidades, el año 2002 no ha sido precisamente brillante, en cuanto al negocio pesquero, en particular para la gran altura. Si el año anterior la crisis de las vacas locas había acelerado algo artificialmente precios y consumo, la resaca de aquella euforia provocó desde el comienzo altos inventarios y precios a la baja.

Para empeorar las cosas, los precios del gasoil se han mantenido altos y las capturas han sido pobres en pesquerías clave como la merluza en Namibia, o el calamar y la pota en Argentina. Mientras, el mercado no ha terminado de relanzarse, ante el temor a que el agravamiento de la crisis económica llegue a afectar al nivel de consumo.

La amenazadora reforma de la

PCP presentada por el Comisario Fischler ha estado todo el año en el candelero. En el momento de escribir estas líneas aún siguen los ministros reunidos en el último consejo de diciembre con gran incertidumbre sobre el resultado final.

Nos jugamos mucho en esta reforma en todos los terrenos y principalmente en cuotas, estructuras y política exterior. Por lo que se

refiere a los temas de acceso y plena integración, por desgracia, la soledad de nuestro país es tal, que es casi seguro que tendremos que fiar la defensa de nuestros legítimos derechos a los tribunales.

Si se llega a alcanzar compromisos, será necesario analizar con detenimiento su letra pequeña y sus consecuencias a plazo. Se corre grave peligro de que cambios en apariencia pequeños puedan dejar la política estructural inservible. Por otra parte ha resultado entretenido ver cómo, los países que más han apoyado al Comisario en su absurda política, han saltado como fieras cuando les han apretado el zapato con el bacalao.

Mas allá de la PCP, el protagonista del año es sin duda el **"Prestige"**, cuya catástrofe es consecuencia última, una vez más, de las enormes carencias de la legalidad internacional.

No deberíamos sorprendernos los que vivimos en el microcosmos pesquero y vemos todos los días lo que es la piratería internacional. Fenómenos como la guerra del fle-

tán, el Arpón, cierres de puertos, arbitrariedades en inversiones, dificultades para perseguir la pesca ilegal, etc., aparentemente no tienen nada que ver, pero su raíz es la misma.

Habitados a hablar de globalización, no somos capaces de asumir que el Estado de Derecho acabe a la vuelta de la esquina, en nuestras mismas costas, o como mucho a las 12 millas, pero la realidad es que un "Mundo de Derecho" no existe, que la legalidad internacional está en mantillas. La dificultad para imponer las normas más elementales la vemos todos los días en la prensa:

Afganistan, Irak, Israel, el tráfico de drogas, etc. Es una labor enorme que tiene por delante todo el mundo civilizado. Sin embargo muchas veces nos conformamos con ponernos la venda: "Es que no quieren, si quisieran ...".

La verdad es que hace sólo un año la UE se descolgó de los americanos que, asustados por el Exxon Valdez, impusieron duras medidas en las aguas bajo su control. Ello hizo posible que el

"Prestige" emprendiera su último

viaje, en situación "plenamente legal", con un itinerario que pasaba por las aguas de hasta nueve países europeos. Nos lo restregarán en el juicio y si no al tiempo.

Estamos ante unos daños cuya magnitud aún no somos capaces de medir pero que sin duda van a afectar duramente la vida de mucha gente durante años y producir cambios importantes en la industria pesquera. Nuestro sector está poco preparado y estructurado para enfrentarse a la larga duración del proceso de reclamación de daños – el del **"Mar Egeo"** aún no ha terminado – y se deberán arbitrar medidas de asistencia y apoyo legal para ayudar a valorarlos.

Admiración y agradecimiento a toda la sociedad civil por cómo, unos por pura solidaridad y otros en defensa de sus vidas y sus familias, han ido derechos a meter manos y pies al "chapapote". Por contra, bochornoso el espectáculo protagonizado por los políticos que, salvo honrosas excepciones, no han hecho más que profundizar en sus peleas, ajenos a todo y a todos. ⚓

La soledad de nuestro país es tal que tendremos que fiar la defensa de nuestros intereses a los tribunales

La alta tecnología requiere SHELL

Shell cuenta con la más amplia red de instalaciones de suministro y servicios técnicos. En los principales puertos de todo el mundo usted puede disponer de la experiencia de Shell para encontrar la solución más eficaz y económica a su problema de lubricación y consumo.

Use fórmulas Shell en todo el mundo.



SHELL ESPAÑA, S.A.
RIO BULLAQUE, 2 - 28034 MADRID
Tel.: 91 537 01 00 (Centralita)
91 537 02 35 (Lubricantes)
91 537 02 37 (Combustibles)
Fax: 91 537 02 61
www.shell.es

SINAVAL
Pabellón 4D
Stand 32